

# NUESTRAS INFORMACIONES

## UNA INTERVIU DE TRANSCENDENCIA

### El ministro de la Guerra dice que el único jefe del partido conservador es Allendesalazar

En viaje particular, con objeto de recoger a su preciosa hija Pepita, que regresaba de Londres, fué ayer desde Madrid a Hándaya el ministro de la Guerra, señor Vizconde de Eza.

Agudábamos de charlar extensamente con el conde de Romanones. Las impresiones que obtuvimos del jefe liberal nos parecían de debía interés si iban unidas a las que sacáramos de una conversación con el ministro de la Guerra, personalidad del partido conservador.

Y por todos los medios gestionarnos, hasta conseguiria, esta entrevista con el vizconde de Eza.

A las siete de la tarde supimos que se encontraba el vizconde en el despacho del ilustre general gobernador, señor Querol.

Demandámos del ministro una entrevista, y éste nos la concedió al momento.

En el despacho del general Querol ocharíamos con esa libertad que la afectuosidad del vizconde de Eza infunde siempre a sus visitantes.

#### LOS PARTIDOS HISTORICOS

Nos habló primeramente el ministro de cuestiones militares; de esos nombres árabes, enrevesados y logográficos, que tienen más naes y más hachos que vocales castellanas.

Y así como hace dos años el señor vizconde de Eza sabía todos los nombres de las piezas de una máquina sembradora, de las que componen un arado y de los que designan todas las operaciones agrícolas, hoy conoce con igual perfección los de Kudia, Beni, Sidi y esa legión de hachos que van intercaladas en los nombres de las posiciones que va conquistando la bravura y bizarría del Ejército español.

—¿Cuál es la situación política del partido conservador?—le preguntamos.

—Yo me he pasado la vida predicando la necesidad de la existencia de dos grandes partidos históricos. Mientras no se llegue a eso, ni habrá orden ni existirá concierto en el cambio y mutación de los distintos partidos que gobiernan. Yo creo que el partido conservador es actualmente un gran partido; un partido disciplinado, unido, compacto e inspirado en los nobilísimos deseos de servir los intereses del país.

#### LA JEFATURA DEL PARTIDO

—Ese partido, ¿tiene ya un jefe designado?

—Indudablemente. La jefatura del partido conservador pertenece al señor Allendesalazar, y sólo hay motivos de alegría y de satisfacción por la existencia de esa jefatura. Es el señor Allendesalazar hombre de reconocido talento, caballerosidad, competencia, educación y cortesía, que se ha conquistado el legítimo aprecio del partido y el de las oposiciones, que le respetan.

—El día que pasemos a la oposición, que no se cuándo será, yo desearía que todas las familias que integramos la minoría conservadora estuviéramos de acuerdo. Esto es lo que siempre al señor Silvea y lo que escuché constantemente a mi llorado amigo el señor Dato.

—¿CUANDO SE CONSAGRA SU JEFATURA?

—¿Cuándo se consagra, como tal jefe, el señor Allendesalazar?—preguntamos al ministro.

—En política, la consagración la dan siempre los hechos, y los hechos han consagrado ya de una manera indiscutible al señor Allendesalazar.

Este no sólo cuenta con la confianza del partido, sino que también con la consideración y el aprecio de las oposiciones, como ya he dicho antes.

Por lo tanto, se esa consagración a que usted alude —proclamación, diría yo mejor— llegara a realizarse, sería sólo como una confirmación de lo que ya está hecho y consagrado.

#### LA JEFATURA DE MAURA

—A mediodía he hablado con el conde de Romanones, y éste indicó su creencia de que de no llamarse al Poder a los liberales, debía ser el señor Maura quien en el mes de Octubre formara un Gobierno de concentración conservadora. ¿Qué le parece a usted esto?—le preguntamos.

—Me parece una opinión tan respetable como todas las que honradamente se emiten. Será siempre jefe de un partido aquel que cuenta con la confianza del mismo. Si todas las ramas conservadoras creyeran que el señor Maura debe ser el jefe, a mí no me parecería mal; respetaría la opinión de la mayoría.

—Pero no siempre las realidades responden a los deseos de alguno.

Al día siguiente del asesinato del señor Dato, el señor Maura pudo recoger esa jefatura y unir a todas las ramas conservadoras. No lo hizo entonces, y no creo que hoy pueda hacerlo.

#### LAS CORTES

—¿Se reunirán de nuevo las Cortes, señor ministro?

—Mi opinión, leal y sincera, es la de que las Cortes actuales tienen, necesariamente, que reunirse. Hay muchas leyes que se hallan ya dictaminadas; una de las que están en este caso es la ley de Reclutamiento presentada por mí. Hay que ir al Parlamento.

El señor Allendesalazar cuenta con la confianza de la mayoría, con la de la Corona y con la benevolencia de las oposiciones. Por lo tanto, creo que debe presentarse a las Cortes.

#### ¿PRESENTARA?

—Perfectamente —le decimos—. Debe presentarse. Pero, ¿se presentará?

—Yo creo firmemente que sí. Si creyeran, si creyésemos los demás ministros que no podíamos ir a las Cortes en el mes

de Octubre, todos tenemos la suficiente dignidad para presentar la dimisión de un cargo que estaríamos detentando indebidamente.

—Yo sí no hay Cortes, dimito. Por mi parte —sigue hablando el ministro—, como ministro de la Guerra, tengo cosas sustanciales que discutir en las Cortes.

—Si se quisiera retrasar la fecha de presentación al Parlamento, yo dejaría de ser ministro de la Guerra.

#### LA LABOR DE LAS CORTES

—Entonces —seguimos preguntando— ¿habrá sesiones para el mes de Octubre?

—Yo creo que sí. En Octubre y Noviembre trataremos de las distintas leyes sociales, industriales y militares que están pendientes de la aprobación de las Cortes.

A fines de Noviembre se dará una larga vacación, que durará hasta fines de Abril, en cuya fecha yo pienso que serán discutidos los proyectos de presupuestos.

#### LOS LIBERALES

—Estos son los propósitos que creo deben constituir la aspiración del partido liberal-conservador —preguntó el vizconde—. Si los liberales creen que pueden llevarlos a cabo, por nuestra parte que se encarguen de gobernar.

#### LA ULTIMA CRISIS

—¿Quiere usted explicarnos lo ocurrido en la última crisis?

—Muy poco puedo decirlo. Sólo sé que el señor Argüelles tenía grandes deseos de abandonar el Gobierno por la manera de apreciar el problema fiscal.

Ello fué lo que determinó su dimisión.

—¿Y el señor Piniés?

El ministro de la Guerra queda un momento pensativo; parece como si quisiera meditar la respuesta, hasta que, por fin, nos dice pensando mucho cada palabra:

—El señor Piniés no me ha dicho nada de las causas por las que quería salir del Gobierno. Sólo sé que creía dicho señor que el ministro de Fomento iba a dar por decreto los proyectos de ferrocarriles.

Por eso dimitió; pero el señor Gierva no ha pensado en tal cosa, y si lo ha pensado no lo ha dicho al Consejo de ministros, ante el cual prometió someter a su consulta todas sus disposiciones.

#### LO DE SANCHEZ GUERRA

—¿Es cierto, señor ministro, que entre el Gobierno y el señor Sánchez Guerra

existen disgustos y discrepancias de verdadera gravedad?

—No las conozco. Es más, me consta que la cordialidad de relaciones del presidente del Congreso con los ministros no se ha enfriado en lo más mínimo.

Carecen pues, de fundamento aquellas noticias y rumores que tendían a enfrentarnos con nosotros al señor Sánchez Guerra.

Este ha podido pensar en un momento determinado como tuviera por conveniente, pero no ha olvidado, ni olvidado, ni puede olvidar, que la unidad del partido conservador se halla en todo sobre las cuestiones de apreciación personal.

#### LO DE BARCELONA

—¿Quiere usted —seguimos preguntando— decirme algo de la cuestión referente a la situación de Barcelona?

—No es asunto de mi departamento; así que, directamente, no tengo los antecedentes y referencias que existen en Gobernación. Pero, por lo que en Consejo se ha tratado, yo tengo la esperanza de que la vida de la ciudad condal se encamine hacia la normalidad. Hago votos por ello y por que se convenga la gente de que dentro de la ley todas las libertades puedan tener una perfecta expansión.

#### LAS DEPORTACIONES

—¿Cuántos han sido los deportados?—No ha habido deportados. Puede usted afirmarlo.

En Consejo de ministros no se ha tratado absolutamente para nada de deportaciones ni destierros; por lo tanto, yo me atengo a las manifestaciones del ministro de la Gobernación. Afirmo que éste y el director general de Seguridad pueden, sin consultar con el Gobierno, adoptar las resoluciones que estimen oportunas en favor del orden público; pero que en Consejo de ministros nadie ha tratado de deportaciones.

El ayudante del general gobernador entra para avisarnos, discretamente, que son las ocho y cuarto de la noche y que el ministro tiene que marchar a comer para salir en el tren de las 9.50.

Renunciamos por ello a la amable charla de este simpático y cortés ministro, que nos acompaña hasta la puerta, estrechándonos la mano en un cordial saludo.

## - Venta pública -

en subasta 2 lotes, el 5 de Agosto de 1921, a las tres de la tarde, en la Villa Frías, por ministerio del Sr. MOULONGUET, notario en Bayona, en presencia del señor Administrador-Delegado y, del Sr. Recaudador de los Hospicios Civiles de Toulouse, del

### SOBERBIO DOMINIO DE FRIAS

situado en Biarritz

GERGA DE LA GRAN PLAYA

16, AVENIDA DE LA MARNE

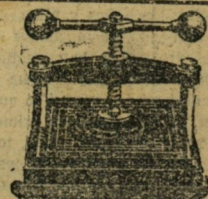
CON PARQUE, VISTAS AL MAR. SUPERFICIE TOTAL

PRIMER LOTE: BELLA VILLA 20.727 metros cuadrados; se presta a una distribución en lotes para terrenos de construcción. Desde 450.000 FRANCS.

SEGUNDO LOTE: Gran Garage de automóvil, superficie cubierta 1.800 metros cuadrados

DESDE 300.000 FRANCS. VISITADLO SOBRE EL TERRENO

Para toda clase de datos e informaciones dirigirse al Sr. Moulonguet, notario en Bayona, rue Victor Hugo, 9, quien tiene en su poder el pliego de condiciones.



### Prensas de acero

con esmalte y niquelaje fino, lo más sólido que existe y a precios sin competencia.

JUAN FREY

Barcelona. Apartado 196